



PERIÓDICUS

ISSN: 2358-0844

n. 21, v. 3
maio-jun.2025
p. 93-114

Cruising; nicknames y taps: La influencia del internet en la sexualidad homoerótica chilena

(Cruising; nicknames e taps: A influência da internet na sexualidade homoerótica chilena)

(Cruising; nicknames and taps: The influence of the internet on Chilean homoerotic sexuality)

Tomás Estefó C.¹

RESUMEN: Es innegable la relación histórica entre la población LGBTQ+ chilena y la persecución policial y social. La violencia con la cual la heteronorma se ha impuesto históricamente ha resultado en que los encuentros sexuales entre personas del mismo sexo sean en la clandestinidad. Y es por este contexto en el que surgió el Cruising, que es la práctica de relaciones sexuales entre hombres en lugares de acceso público, generalmente desde el anonimato. Hoy, en tiempos de mayor apertura y seguridad, esta práctica sigue vigente, por lo que a través de este artículo se construirá un relato histórico del Cruising en Santiago de Chile, con un especial enfoque en la influencia de internet sobre esta práctica, y como estos cambios afectaron relaciones de los hombres que tienen sexo con otros hombres.

PALABRAS CLAVE: Cruising; Grindr; Homoerotismo; Internet; Sexualidad.

Resumo: A relação histórica entre a população LGBTQ+ chilena e a perseguição policial bem como social é inegável. A violência com que a heteronorma foi historicamente imposta fez com que os encontros sexuais entre pessoas do mesmo sexo fossem clandestinos. E é neste contexto que surgiu o cruising, que é a prática de relações sexuais entre homens em locais de acesso público, geralmente a partir do anonimato. Hoje, em tempos de maior abertura e segurança, tal prática continua em vigor, pelo que este artigo construirá um relato histórico do *cruising* em Santiago do Chile, com especial enfoque na influência da Internet nessa prática, e como tais mudanças afetaram as relações entre homens que têm sexo com homens.

Palavras-chave: Cruising; Grindr; Homoerotismo; Internet; Sexualidade.

Abstract: The historical relationship between the Chilean LGBTQ+ population and police and social persecution is undeniable. The violence with which heteronormativity has been imposed historically has resulted in the clandestinity of sexual encounters between people of the same sex. And it is because of this context that Cruising emerged, which is the practice of sexual relations between men in public places, generally from anonymity. Today, in times of a more open and safe society for the LGBTQ+ population, this practice is still popular, so through this article a historical narration of the Cruising in Santiago de Chile will be constructed, with a special focus on the influence of the internet on this practice, and how these changes affected the relationships of men who have sex with men.

Keywords: Cruising; Grindr; Homoeroticism; Internet; Sexuality.

¹ Historiador y Magíster en Estudios de Género y Cultura. Universidad de Chile. Email: testefo@gmail.com



1 Introducción

“Let’s go outside (let’s go outside)
In the sunshine
I know you want to, but you can’t say yes
Let’s go outside (let’s go outside)
In the meantime
Take me to the places that I love best”
Outside - George Michael

Un martes 7 de abril de 1998, el cantante inglés George Michael -conocido por ser haber sido parte del dúo de música pop “Wham!” y con una exitosa carrera en solitario ya consolidada- fue detenido por la policía en la ciudad de Beverly Hills en el Estado de California de EE. UU. La situación transcurrió en un urinario público de la ciudad, en la cual el oficial de policía -que estaba de incógnito- le mostró sus genitales a George como propuesta de un juego erótico ante lo cual el cantante correspondió mostrando los suyos. Sin embargo, cuando el cantante correspondió su propuesta mostrando sus genitales, el policía lo miró a los ojos con desaprobación, y se retiró seriamente del baño para luego esperarlo a la salida y arrestar al cantante por “conductas lascivas”. Este momento implicó la ‘salida del clóset’ definitiva del cantante como homosexual -ya que antes había manifestado ser bisexual- y reveló públicamente una práctica que se había mantenido en los claroscuros del debate público.

Seis meses después del incidente, George Michael lanzaría la canción *Outside* en la cual hace mención del caso e invita a la práctica del Cruising en conjunto con realizar una parodia de su caso y la hipocresía de la sociedad frente al sexo. Si bien, no era la primera canción o expresión artística masiva que daba cuenta de esta práctica, si ha sido una de las más explícitas, desde la letra; el videoclip y sobre todo por su contexto creativo.

Actualmente, la población LGBTQ+ tiene una mayor presencia política y social en el espacio público en la mayoría de los países occidentales, un ejemplo de esto son las autoridades que asumen abiertamente su orientación sexual y/o identidad de género en conjunto de leyes que buscan equilibrar la situación en temas de derechos civiles con respecto la población cis-hetero². Tal es el caso en Chile con la Ley de Identidad de género promulgada en 2018; la ley de matrimonio civil de 2021 y la Ley Antidiscriminación de 2012³ y la proclamación de autoridades abiertamente LGBTQ+ como la primera concejala trans Zuliana Araya; la primera diputada trans Emilia Schneider y los primeros ministros abiertamente de la población LGBTQ+, Marco Antonio Ávila y Alexandra Benado.

² Forma abreviada de Cisgénero – Heterosexual.

³ Aquella Ley fue llamada “Ley Zamudio” por la prensa y la sociedad debido que a pesar de que estaba en trámite en el Congreso desde el 2005, fue finalmente aprobada tras la conmoción nacional por el asesinato de un joven homosexual de 27 años llamado Daniel Zamudio Vera.



Desde un punto de vista social, la visibilidad de la población LGBTQ+ cada año tiene expresiones más populares y masivas, por ejemplo, podemos mencionar el éxito de producciones como la serie *Heartstopper* -que trata una historia de amor entre dos hombres adolescentes- que logró llegar al top ten de lo más visto en la plataforma de *streaming* Netflix (INFOBAE, 2022) o que desde el lado de las manifestaciones públicas -y tras dos años desde el inicio de la pandemia de COVID-19 en el mundo- la primera marcha presencial por los derechos LGBTQ+ en Santiago de Chile llegó a congregarse más de 80 mil personas (CNN, 2022), manteniendo cifras similares a la última convocatoria previa a la pandemia (INFOBAE, 2019).

Por otro lado, las redes sociales (RR.SS.) han penetrado en la sociedad chilena de manera considerable. En este sentido, según las agencias We Are Social y Hootsuite, en su informe Digital 2021 Global Overview Report, señalan que WhatsApp, Twitter, TikTok y Facebook acumulan un total de 16 millones de usuarios; un número equivalente al 83% de la población total (Alvino, 2021). Mientras que, en el caso de las aplicaciones de citas, Chile es el tercer país que más utiliza Tinder en Latinoamérica (Morales, 2016), mientras que el uso de Grindr; Scruff y Growlr ya es algo común entre los HSH (Hombres que tienen sexo con otros Hombres)⁴ del país.

Si bien la aplicación Grindr puede entenderse como una de citas, también apunta hacia encuentros sexuales fortuitos, es decir, una virtualización de la práctica del cruising que puede servir como forma de planificación de un encuentro presencial o que a través del envío de fotos/videos eróticos se mantenga en la virtualidad. Por ello podemos puntualizar que el uso de Grindr; Growlr; Scruff, etc. es una forma de Cruising virtual, ya que presenta las mismas características como la geolocalización; la posibilidad de observar y conocer a los integrantes; la posibilidad del anonimato y en especial, la casualidad detrás del encuentro sexual.

En virtud de lo anterior, el objetivo de este ensayo es preguntarnos ¿Qué efectos ha tenido internet en los encuentros sexuales furtivos entre hombres chilenos? ¿Qué cambios ha introducido en las dinámicas del Cruising en Chile, la llegada de la aplicación Grindr? ¿Cómo se ha desarrollado el uso de Grindr en Chile?⁵ Estas preguntas serán respondidas considerando la literatura y producción académica al respecto a fin de realizar una construcción narrativa y periodizada del Cruising en Chile. Desde lo registrado previo al Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, pasando por las primeras salas de chat con la masificación del acceso a internet hasta el lanzamiento de la aplicación

4 El término HSH es utilizado para agrupar a todos los hombres independiente de si son Homosexuales; Bisexuales; Pansexuales o no tienen definida su orientación sexual. Si bien es un término que extrae el factor sociocultural de las disidencias sexuales y de género, quienes practican Cruising no necesariamente se reconocen dentro de alguna de estas categorías o participan en la comunidad, ya que en algunos casos practican una vida social completamente heterosexual.

5 Cabe especificar que, debido a su popularidad, Grindr será la aplicación para ser analizada en desmedro de otras de similar funcionamiento como Growlr o Scruff.



Grindr en el país, construiremos un análisis del efecto de la aplicación en la forma en que los HSH realizan sus encuentros. Sea por las salas de chats o aplicaciones como Grindr, el Cruising sigue siendo tan practicado como antaño, solo que hoy está sumido dentro en la instantaneidad tan característica de nuestros tiempos.

2 El clandestinaje y el Cruising

El pasado de la homosexualidad⁶ chilena hasta el siglo XXI se mantiene de manera similar -metafóricamente hablando- a su producción historiográfica, es decir, de forma escondida y difusa. La persecución legal expresada en los artículos 365 y 373 del Código Penal⁷ sumada a la discriminación por parte de la sociedad, relegaba a la clandestinidad a cualquier persona que desafiara la heteronorma imperante. Por lo tanto, periodos donde aumentó la represión policial-militar hacia la población general, estos grupos marginalizados fueron perseguidos de una manera particular⁸. El escritor chileno Pedro Lemebel en su crónica “La Insoportable Levedad del Gay” describe la labor de reconstruir el pasado homosexual cómo: “(...)Bucear en el océano oscuro de su clandestinidad.” (Lemebel, 2013, p. 168).

Bajo este contexto y tras el escondite durante el día o la oscuridad de la noche, el cruising era la práctica en la que los homosexuales podían encontrarse en la ciudad. Los espacios más frecuentados para esta práctica eran la Plaza de Armas de Santiago; el Cerro San Cristóbal; el ya desaparecido barrio prostibulario San Camilo; las calles pocos concurridas; los “café-concert” y los primeros bares y discotecas surgidos durante la dictadura como el Burbujas y la Fausto respectivamente.

También eran muy recurridos por los homosexuales y las trans-travestis del país los llamados “Cines Porno” que eran el cine Capri; cine Lido; cine Tivoli; cine Nilo; cine Rex entre otros, todos ubicados principalmente en el centro de la ciudad, estos cines obtuvieron su nombre debido a que transmitían películas pornográficas y que, gracias a la oscuridad y el ruido del largometraje, se propiciaba una suerte de intimidad para realizar encuentros sexuales. Respecto a las salas de cine estas eran:

6 A pesar de que desde el punto de vista historiográfico se mantiene el concepto de homosexualidad y dentro de los usuarios de Grindr se usa el concepto HSH (hombres que tienen sexo con hombres) debido a una mayor apertura y visibilidad de otras orientaciones sexuales es que se mantendrán ambos conceptos como sinónimos pero cambiándose según la temporalidad (por ejemplo, la poca visibilidad de la bisexualidad en el pasado hace compleja su distinción en la historiografía de la población LGBTQ+ en el país).

7 El artículo 373 del Código Penal hace ilegal las “ofensas al pudor y a las buenas costumbres” mientras que artículo 365 proscribe la sodomía. Si bien, el 365 era la expresión misma de la ilegalidad de la homosexualidad masculina, se acusa que era el artículo 373 el más utilizado por la policía para perseguir y detener a personas no-heterocis.

8 Aunque sólo existe un caso registrado de una persona LGBTQ+ que haya sido detenida y asesinada por su orientación sexual y/o identidad de género, esto responde principalmente al olvido por parte de las instituciones encargadas de recopilar aquellos testimonios como ocurrió con la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación entre 1990-1991.



[...] Bastante oscuras, se podía fumar y beber adentro y no se destacaban por su limpieza, cada encuentro era en silencio y de respiraciones entrecortadas; de agitaciones y miedos; entre la oscuridad y el deseo, pero todo envuelto en diversos protocolos para los “entendidos”, el lenguaje de “doble sentido” no sólo iba en el reconocimiento sino en el uso y denominación de los espacios (Estefó, 2021, p. 147).

Estos códigos y lenguaje “para entendidos” son el punto relevante del cruising de la época, Gonzalo Salazar explica que todo comenzaba con la mirada entre los hablantes, que luego tras ciertas preguntas como “¿tenís fuego?”; “¿tú las entendís?” o “¿En qué andai?” daban pie para un diálogo breve pero enfocado en propiciar el encuentro sexual (2015, p. 73). El concepto ‘entender’, Salazar explica que hacía referencia a quienes entendían estos códigos y que por ende buscaban un encuentro sexual (2015, p. 59-60). Debido a la exposición del carácter público, los códigos y conocimiento de los lugares eran elementos cruciales para que los encuentros se concretaran. Sin embargo, la peligrosidad siempre estaba presente, desde un asalto -algo que podía ocurrir antes; durante o después del encuentro (Salazar, 2015, p. 111) - o lo que se dio principalmente durante la dictadura y los primeros años de la democracia que fueron las redadas policiales (Las Últimas Noticias, 1986, p. 26), situación que en algunos casos significaba un posterior fichaje de la persona detenida (Contardo, 2017, p. 260).

3 Chat Gay y Ciber Café: Pequeño nicho de placer cibernético

Internet llegó a Chile en la segunda mitad de los años 80, pero fue recién a fines de la década de los 90 cuando las empresas de telecomunicaciones empezaron a proporcionar el servicio de manera masiva. El alto costo implicó una intervención del gobierno de Eduardo Frei para popularizar el consumo de internet:

La penetración de Internet en Chile pasó de un 18,9% en el 2000 a 27,8% en el 2003, a un 40,2% en el 2006, llegando a un 62% en el 2013. Este nivel de penetración es una de las más altas de la Región y está dentro del nivel presentado por países de la OCDE (más de un 50%). (Pinto y González, 2016, p. 8).

La masificación del uso de internet también fue un fenómeno latinoamericano, con un crecimiento de hasta 433% en los primeros 6 años del siglo XXI, abarcando un 15,35% de la población de América Latina y el Caribe (Finkelievich y Prince, 2007).

Este acelerado proceso se tradujo en un uso masivo de programas computacionales y páginas de mensajería, uno de los programas más populares en el país fue MSN Messenger, lanzado en 1999 por la empresa Microsoft para su uso en los sistemas operativos de la línea Windows y que años después llegaría a los sistemas operativos de la competencia como MAC OS. MSN Messenger era de licencia gratuita y solo requería tener una cuenta de correo electrónico con



el dominio “Hotmail”, por lo que para poder *chatear*⁹ con la otra persona se debía saber el correo electrónico de esta y agregarla a la lista personal de contactos. Una alternativa eran las páginas de mensajería o “salas de chat”, páginas como Latinchat; Starmedia o Sexchat.com ofrecían la posibilidad de chats sin necesidad de crear alguna cuenta lo que otorgaba mayor privacidad al usuario.

La posibilidad de *chatear* -desde el anonimato o no- se había convertido en una atracción para la población chilena en general. Ya fuera para conocer a otras personas o para ofrecer servicios sexuales, diversas personas se atrevieron a experimentar su sexualidad desde otra perspectiva, con la oportunidad de generar encuentros menos formales y en que la identidad y aspecto de los integrantes pudiera quedar a la imaginación¹⁰. La autora Pía Rajević en su texto “*El libro abierto del Amor y el Sexo en Chile*” da cuenta de dos casos de mujeres que son usuarias de los servicios de chat, pero por dos fines distintos, la primera se llama María Eugenia Piola y su *nickname* es “Kena”, la cual incurre en las salas de chat con el fin de conocer gente pero recalca que no busca conocer personas con intenciones más allá de la amistad, aun así a través de estos servicios de mensajería, pudo establecer una relación a distancia. El otro caso es el de Laura o “Gatúbela”, una funcionaria de la administración de la Universidad de Chile, quien realizaba intercambio de correos con contenido erótico con distintos hombres. Lo interesante de su historia es que, por un descuido con su dirección de correo electrónico, toda su oficina se enteró de la existencia de “Gatúbela” y posteriormente, de quién estaba detrás del *nickname*. Pero a pesar de la exposición, Laura siguió conversando en salas de chat ya que por más que sus colegas supieran su identidad secreta, ella se sentía muy involucrada en aquel ciber-ambiente, ya que era el lugar donde pudo encontrar sus mejores parejas sexuales, mejores que las que podría encontrar en la vida real.

El efecto de internet en la sociedad chilena en general -y en específico en la sexualidad- requiere un estudio mucho más profundo, sin embargo, es posible establecer que con la llegada del internet surgieron nuevas formas de interacción; nuevos conflictos como el ejemplo de “Gatúbela” y también, nuevos cuestionamientos a lo que significa la interacción con un fin romántico o erótico entre dos o más personas. Un caso de esto es la crónica “*La canción de Selva Ramírez punto com*” del poeta; artista y activista Pedro Lemebel, en la cual relata el como un solo *chateo* entre dos jóvenes se convirtió en una noticia policial:

Al encender el televisor, lo primero que veo es un chico esposado como criminal camino

9 La palabra “Chat” podría definirse como una “conversación o envío de mensajes entre dos o más personas a través de internet”.

10 A pesar de que los servicios de mensajería tenían la opción de enviar fotos y/o utilizar webcam, en la primera opción era común que se envíen fotos falsas o de otras personas mientras que en la segunda alternativa, las webcams eran una tecnología no muy difundida y de un costo económico no menor lo que hacía poco común el tenerlas.



al cadalso. Dan las noticias, y el aséptico conductor informa con voz acrílica que este sujeto fue detenido por el delito de abuso de menores por Internet. Y al mirarlo, tan joven, humillado y cabeza abajo, arrastrado hasta el furgón policial, me pregunto quién es el pedófilo, porque el joven delgado peina 18 abriles, apenas un año más que su víctima de 17. También le adjudican otros contactos cibernautas con dos chicos adolescentes. Pero el pendejo ni siquiera los tocó. Nunca puso sus manos sobre esa carne prohibida, sólo acarició en el teclado de la computadora la música de esa piel como quien toca un piano a la distancia. Entonces, ¿por qué lo eligen como chivo expiatorio para el escarmiento? Este estudiante era un voyerista, un mirón que seguramente como tantos, como miles, como millones, se pajea con el porno ciber en el privado íntimo.¹¹ (Lemebel, 2008).

Los casos de Gatúbela o de los dos jóvenes enamorados reflejan que, a pesar del anonimato, el riesgo de ser expuesto estaba siempre presente ya con cargas morales o judiciales, y aquello no sólo implicaba esas cargas sino también la exposición misma de una libido que para la población de la época era motivo de un escándalo social. Pero a pesar de los riesgos que implicaba, es innegable que, para inicios del siglo XXI, el internet estaba revolucionando la sexualidad de la población chilena.

Es curioso que internet y el cruising funcionan de maneras tan similares, ya que ambos son espacios *sui generis*, ambos juegan con la dualidad público-privada, se entrelazan hasta el punto que sus límites son bastante difusos, el ingreso a cualquiera de estos “ambientes” expone el cuerpo y la identidad hasta donde uno quiera, y salvo lo inmodificable -y a veces ni eso- todo lo relativo a una persona puede ser falso. Sin embargo, aquello no tiene mucha relevancia a menos que se quiera continuar o solidificar más el vínculo porque las relaciones en internet o durante el sexo furtivo y anónimo son contextuales y duran hasta que cualquiera de sus integrantes sienta satisfechas sus intenciones y necesidades. Frente a esto, el autor; artista y activista de las disidencias sexuales, Felipe Rivas San Martín precisa que:

[...] Internet tiene un estatuto curioso, porque no es del todo espacio público ni tampoco espacio privado y esa condición es relevante para el Cruising, que circula en esa misma tensión liminar. Esas condiciones tecnológicas hacen que Internet y, especialmente los dispositivos móviles otorguen un resguardo mayor a la privacidad. Los gays-usuarios ocupamos estas herramientas sintiéndonos seguros (2017, p. 112)

La práctica de cambiar o esconder la identidad en el cruising (sea virtual o presencial) puede responder principalmente a dos razones: La primera refiere al mismo motivo por el cual se ha realizado en la oscuridad y el escondite, ya que el riesgo de ser sorprendido, detenido e individualizado ante la sociedad como alguien que frecuenta este tipo de prácticas y todo lo que aquello conlleva, derivaría en un castigo legal y social. La segunda razón refiere a algo más cercano

¹¹ Para contextualizar el caso, el año 1999 se modificó el artículo 365 del Código Penal Chileno derogando la sodomía, pero manteniendo una distinción entre relaciones Homosexuales y Heterosexuales relativo a la edad de consentimiento. Mientras que para las relaciones heterosexuales es de 14 años, en las personas homosexuales era 18 años, por lo tanto, el riesgo por parte del joven de 18 años en el relato de Lemebel, implicaba ser condenado legalmente como pederasta, una distinción que finalmente fue modificada en agosto del 2022.



al deseo y la fantasía del anonimato, en la que las preferencias sexuales (tema que abordaremos más adelante) como ser activo; versátil o pasivo¹²; el uso de drogas durante el encuentro; el ser dominante o buscar ser dominado; la contextura o complexión física, entre otras características, son los únicos elementos ineludibles a la verdad. Cualquier otro elemento propio de la identidad puede ser modificado, donde “el juego de ser otro” es puesto en práctica de forma pura.

Existen diferencias claras entre el cruising presencial y el virtual, la primera corresponde al “vitruviano” de cuerpos propio de la virtualidad, esto consiste en que, como si fuera un centro comercial, el usuario de las aplicaciones y salas de chat puede revisar toda la *oferta* de cuerpos e identidades para su consumo. Ya que, en su nombre de ingreso, el usuario puede definirse a sí mismo con sus características personales como la edad; la posición sexual preferida (Activo; versátil o pasivo); el tamaño del pene o alguna práctica que le interese en particular. Por otro lado, en el cruising presencial, esta posibilidad de selección no ocurre y el participante se enfrenta a lo que encuentra en el lugar determinado, pudiendo cumplir con sus deseos o no.

Otra diferencia tiene que ver con la geolocalización del encuentro, ya que como vimos anteriormente, el cruising presencial se realiza en lugares determinados con antelación y establecidos históricamente por costumbre y seguridad, pueden surgir nuevos (como ocurre con ciertos baños de los diferentes centros comerciales que se van construyendo en el país); pueden desaparecer algunos clásicos y otros se van manteniendo con el tiempo, en los que su conocimiento queda en el *boca a boca* a pesar que en ocasiones aparezca en alguna crónica policial. En cambio, en el cruising virtual, el lugar se puede planificar de antemano (pudiendo ser hasta el hogar de uno de sus participantes).

La tercera y última diferencia está relacionada con lo planteado recientemente, ya que es la posibilidad de planificación de los encuentros. En los encuentros furtivos, el tiempo y el resultado dependen de que haya personas en el lugar y de que no aparezca ninguna amenaza a interrumpirlo, mientras que en el cruising virtual todo aquello se puede conversar previamente para obtener mayor comodidad y que los deseos sean cumplidos satisfactoriamente.

Con las diferencias entre el cruising presencial y su naciente forma virtual ya definidas, es necesario mencionar un punto intermedio entre estas, que son los cibercafés. Por definición, estos son locales públicos en los que se ofrece el servicio de internet junto con otros servicios propios de oficina, como la impresión o copia de documentos. Estos lugares gozaron de popularidad

12 Activo; Versátil y Pasivo son conceptos utilizados para expresar la posición sexual preferida, donde Activo es quien toma el rol de penetrador; Pasivo el de quien es penetrado; Versátil quien puede cumplir ambas sin ninguna preferencia particular. Aun así, dentro de la versatilidad existen subcategorías como Versátil-Activo o Versátil-Pasivo que explica que la persona puede cumplir ambos roles pero con una preferencia y/o costumbre de realizar uno u otro rol.



principalmente en la primera década del siglo XXI en el momento en que el acceso a internet aún no era suficientemente masivo, pero que ya se hacía cada vez más común su uso como ocurría con la escritura de correos electrónicos o trabajos escolares.

Los cibercafés, con el fin de otorgar privacidad, presentan cabinas en las que cada una tiene un computador privado, en algunos casos las cabinas son abiertas hacia el público, y en especial quien está a cargo del negocio, permitiendo que cualquiera pueda observar lo que la pantalla está mostrando. En otros casos, las cabinas están cerradas en cubículos con una puerta de acceso, otorgando la privacidad absoluta a quien pague por el servicio. Debido a esta construcción interna y que el acceso a internet se democratizó e individualizó aún más con la aparición de los *smartphones* y las redes sociales¹³, algunos cibercafés se convirtieron en espacios de práctica de Cruising. Este cambio en el foco del negocio llegó al punto que algunos locales proporcionan un servicio de chat interno para una comunicación efectiva entre las cabinas, lo que, sumado a la privacidad del encierro al exterior, se da pie a la posibilidad de encuentros sexuales entre sus participantes (Garrido, 2002). Actualmente es fácil encontrar a través de internet, distintas páginas que informan cuáles son los cibercafés en los que se puede concretar un encuentro sexual.

Queda como interrogante preguntarse el cuándo; cómo; por qué y hasta qué nivel es que se ha dado el traspaso del uso general de los cibercafés a uno del nicho homoerótico, lo que es innegable es que el uso de estos espacios ya no es para lo que fueron originalmente pensado y que hoy en día son utilizados hasta como escenario para la grabación de pornografía amateur que puede ser encontrada en la web.

4 Nudes y screenshots: El sexting en Chile

Una práctica que ha estado generando cada vez más adeptos en internet es el *sexting*, que es el acto de tener conversaciones de carácter erótico entre dos o más personas. Del mismo modo que con las salas de chat, el *sexting* se ha estado realizando desde la masificación de internet en el mundo, pero tuvo una especial “explosión” con la popularización de los teléfonos inteligentes y las redes sociales. Esta práctica se volvió común gracias a que generalmente las redes sociales presentan una sección para poder *chatear* con cualquier otra persona o grupo de personas y que permite el envío de archivos multimedia (audios; fotos y videos). Una red social en particular que es cercana a la masificación del *sexting*, es Snapchat, una aplicación que salió al mercado de forma gratuita en 2011 y que tiene la funcionalidad de subir y compartir fotos o videos que desaparecen

13 La conectividad en Chile alcanza niveles muy altos con 22,3 millones de accesos móviles y un 67% de los hogares con conexión a internet fija (Subtel, 2022)



tras 24 horas, lo cual uno puede publicar sin posibilidad de que se conserva en algún servidor público, algo que dio pie a que (en especial en los chats privados) las personas publiquen fotos y vídeos eróticos, popularmente llamadas *nudes*.

No fue solamente con Snapchat que las *nudes* empezaron a ser más comunes en la sexualidad de los usuarios, ya que Instagram; WhatsApp o el mismo Grindr han sido los medios en los que este tipo de archivos se difunden. El problema de esto es que a medida que se ha popularizado esta práctica, también comenzó a volverse común la difusión de las *nudes* de las personas sin el consentimiento de quienes aparecen en estas, esto se da principalmente a través de redes sociales como Twitter; Tumblr y otras que admitan fotografías y videos eróticos. Las razones de la difusión de estos archivos pueden ser por beneficio económico (venta del *pack*¹⁴ de otras personas), puede ser con intenciones de dañar la honra de otra persona y en algunos casos el motivo no es más que una suerte de fetiche como ocurre en casos donde se han difundido los *packs* de hombres heterosexuales para un público homo-bisexual.

La difusión de las fotos y videos no solo puede ocurrir cuando alguien recibe los archivos, ya que con funciones como el *screenshot* o *screenrecording*¹⁵, cualquier archivo subido a la red puede ser fácilmente copiado y difundido sin que quien lo haya publicado por primera vez, pueda enterarse. Así, tal como una persona puede difundir estas fotos y videos con su consentimiento, también ocurre la copia y difusión de aquellas fotos y videos sin el consentimiento o en algunos casos, sin que la persona se entere de ello. La práctica de compartir estos archivos sin permiso se volvió tan común que tuvo su propia denominación cuando ocurre en contexto de un rompimiento o quiebre en una relación entre dos personas, denominado Pornovenganza. Por lo tanto, debido a la popularidad de este fenómeno, es que surgieron intenciones de penalizar aquello como es el caso del proyecto de ley llamado “Ley Pack” (El Mostrador, 2022).

Tanto el *sexting* como las filtraciones de las *nudes* son muestras de cómo las redes sociales trascienden la virtualidad y terminan configurando nuevos delitos y escenarios, existe una transformación en nuestra sociabilidad y nuestra sexualidad después de la masificación de internet. Y así mismo veremos a continuación que con Grindr, la población LGBTQ+ y en especial, los HSH, su panorama social ha sido influenciado considerablemente.

14 El *pack* es un término popular para definir al conjunto de archivos (principalmente fotos y videos eróticos) de una persona

15 *Screenshot* y *screen recording* son funciones que tienen algunos celulares; tablets y computadores en la que su usuario puede sacar una captura de lo que está mostrando o grabar en formato de video lo que ve en la pantalla.



La llegada de Grindr: Nuevos códigos

En 2009, la aplicación Grindr fue lanzada al mercado, pero no fue sino hasta 2016 tomaba una popularidad considerable entre los HSH del país. A diferencia de las salas de chat, Grindr incluía ciertos avances propios del funcionamiento de un teléfono inteligente, principalmente la aplicación funciona desde la cercanía geográfica y da la posibilidad de crear un perfil de usuario que se muestra en una forma de mosaico dependiendo de la proximidad entre ambos teléfonos. La interacción puede surgir desde el envío de un mensaje (generando un chat entre ambos perfiles) o a través de un ‘Tap’ que es una forma de aviso al otro usuario expresado en tres modalidades: La primera es “*Simpático*” que busca invitar directamente a conversar al otro usuario; luego está “*Curioseando*” que plantea que el emisor está en búsqueda activa de un encuentro sexual y la tercera es “*Sexi*” que indica al receptor que el perfil emisor le encuentra atractivo, tras el envío del ‘Tap’, el perfil receptor puede responder con otro o iniciar directamente la conversación. Dentro de la interfaz del chat, se pueden enviar *nudes*; mensajes de voz y el compartir la ubicación geográfica exacta para que ambos perfiles puedan definir dónde realizar el encuentro.

Respecto a los perfiles, estos pueden tener una foto o no, junto al nombre que generalmente se utiliza (al igual que sucedía en los chats gays) para indicar sus características y/o preferencias. Otro rasgo de Grindr, es la posibilidad de incluir categorías en la descripción del perfil de usuario como la edad; la altura; el peso; el origen étnico; la complexión física; el rol (o preferencia sexual); la tribu¹⁶; su situación amorosa; lo que busca en la aplicación; donde sugiere realizar algún encuentro; si es que acepta fotos NSFW¹⁷; el género del perfil; sus pronombres; su estado serológico¹⁸ y si tiene conectada otro perfil de otra red social.

Al igual que con los códigos que vimos anteriormente con el Cruising presencial, han surgido algunos nuevos además del uso de emojis¹⁹, para dar a entender quiénes son y que buscan. Por ejemplo, el uso de las flechas hacia arriba o hacia abajo sirve para demostrar que son Activos o Pasivos respectivamente; una fruta si es que están en búsqueda de marihuana (y otros para otras drogas) o C/L y S/L que significan *Con Lugar* o *Sin Lugar* para explicar que en lugar que viven puede recibir a la (s) pareja (s) sexual (es) con la (s) que se junta.

Resulta curioso pensar que, a la larga y tras el efecto que han tenido los chats gays y las aplicaciones como Grindr, toda característica física; psicológica hasta de localización, así como los

16 Tribu hace referencia a las diferentes subculturas presentes dentro de la población LGBTQ+ que principalmente depende de aspectos físicos como el peso, la cantidad de vello corporal o algún fetiche en particular.

17 NSFW: es la sigla en inglés para “Not Safe For Work”, es decir, cualquier contenido erótico/pornográfico que no deba ser visto mientras se está en el trabajo o en otra instancia en la que pueda ser observado.

18 El estado Serológico refiere a si la persona ha sido notificada de ser positiva en VIH; si se ha testeado; si está en tratamiento o si se mantiene indetectable.

19 Emojis son pequeños pictogramas que van a la par del texto para añadir información al mensaje.



fetiches, terminan siendo categorías de discriminación o distinción entre sus usuarios. El “vitrineo” mencionado páginas atrás, se realiza con estas categorías en mente, quien ingresa a Grindr sabe lo que busca y a pesar de la posible heterogeneidad de personalidades, el usuario de la aplicación termina ingresando, consciente o inconscientemente, a nuevas categorías.

Juan Pablo Sutherland en su libro “Grindermanías” habla de estas categorías como un “*Menú de Chicos*” en el cual se encuentran: “*El chico especular*” que son hombres que cumplen con los estándares hegemónicos de belleza; “*El chico guarro y adicto al sexo*” que son explícitos y directos en sus deseos e intenciones; otros son los “*Chicxs antinormativxs*” que generalmente son personas Queer o de una expresión de género lejos de la heteronormativa; también está “*El chico sano/bueno que solo busca amistad*” que el autor define como voyeristas por definición ya que están al borde de la escena morbosa; a este último le sigue “*El chico discursivo*” que representa la epítome del estilo de vida de un homosexual de clase alta con exigencias altas y cercanas a los estándares hegemónicos de clase y belleza, y finalmente, “*El tipo autoritario homonormativo: nada de plumas*”, quien con una actitud dominante expresa y exige masculinidad o hipermasculinidad de manera obsesiva a sus contactos y su entorno ciber público (2021, p. 119-125). Estos 6 tipos de personalidades representan en su mayoría a quienes usan de manera regular la aplicación, y, por más que puedan ser personas completamente distintas fuera de Grindr, sus deseos, fetiches e intereses son los que los agrupan de forma estereotipada en algunos casos y otros de una forma más cercana a la realidad presencial.

La variedad y multiplicidad de opciones de este *Menú de Chicos* ha generado nuevos problemas además de caracterizar y estandarizar las relaciones sexuales y, en particular, las identidades. Pero esto no plantea que con Grindr hayan surgido las identidades sexuales, sino que con Grindr se han complejizado las identidades propias de las relaciones sexuales y las estandarizan dentro de una oferta pensada en la cercanía del usuario. Por ejemplo, antiguamente uno debía visitar clubes o ambientes particulares para tener un encuentro con alguien adepto al BDSM²⁰, hoy, con Grindr uno puede tener la suerte de que algún vecino sea simpatizante de aquellas prácticas. Las identidades y subculturas dentro de la población LGBTQ+ han existido desde hace mucho tiempo mucho antes de Grindr, lo que es novedad es la mezcla del *Menú* sumado a las nuevas distinciones o reafirmaciones de antiguas diferencias que terminan subcatalogando a los usuarios dentro de la aplicación.

La influencia y posicionamiento de Grindr dentro de los HSH ha sido tan grande que ha terminado por reconfigurar la forma de homosociabilidad y del homoerotismo. Los autores

²⁰ BDSM es la sigla para: Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo.



Matthew Numer, Dave Holmes; Phillip Joy y Ryan Thompson consideran que la aplicación terminó siendo más que una red Social:

Grindr puede ser vista como una simple pieza de tecnología celular, pero por otro lado, puede ser interpretado como sujetos y cuerpos constantemente comprometidos en una relación simbiótica que produce la experiencia gay virtual, y a su vez, la experiencia gay en sí misma (Holmes *et al.*, p. 190-191).

La experiencia tras la aplicación dentro de este Cruising virtual termina instalándose dentro de las cabezas de sus usuarios más avezados, al punto de que quienes integran esta dinámica mantienen un guion aprendido en lo que se busca y quiere, acortando la experiencia de diálogo a preguntas precisas y respuestas directas:

Los mensajes en el planeta de la grindermanía funcionan con el algoritmo cultural-sexual ya instalado en nuestras cabezas [...] No creo que el guion del usuario promedio cambie mucho: sexo, drogas, roles, fotos, cuerpos (Sutherland, 2021, p. 33).

Grindr se ha transformado en una experiencia, un traslado de la interacción homoerótica presencial a la virtualidad, extrae valores; juicios; comportamientos y preceptos pertenecientes al encuentro y reconocimiento homoerótico de la vida real hacia la vida virtual. Sin embargo, esto no queda solo ahí ya que Grindr ha terminado formando su propia “cultura” homoerótica, con los códigos propios de la virtualidad como el uso de emojis para comunicar ciertos deseos o predisposiciones²¹. Grindr cambió la homosociabilidad y el homoerotismo, así como las RR.SS. en general cambiaron las relaciones interpersonales, en otras palabras, al igual que hay un antes y un después de la homosociabilidad así como del homoerotismo tras el fin de la dictadura, existe un antes y un después de la llegada y masificación de internet y en especial, de las redes sociales como Grindr.

5 “No lokas”; “No viejos” y Drogas: Usos; vicios y exigencias de Grindr

Como vimos anteriormente, la aparición y masividad de Grindr, que iba a la par con una mayor visibilización y aceptación de la población LGBTQ+ generó a su vez nuevos conflictos e intensificó algunos que ya estaban presentes dentro de la cultura HSH. Por ejemplo, al igual que sucedía con el Cruising presencial, está el peligro de la identificación como persona no cis-hetero y que esto sea objeto de discriminación o resulte en un caso de violencia, otro ejemplo son los casos de discriminación hacia la población trans a través de la fetichización y objetivación por parte de hombres cisgénero (Day, 2019, p. 80).

²¹ Como ejemplo de esto, el uso de un emoji que muestra una nariz indica que el usuario está en búsqueda de cocaína; los emojis con flechas arriba y abajo representan el rol que gustan cumplir en el encuentro, sea activo o pasivo respectivamente.



Principalmente, se puede concluir que las formas de discriminación surgen desde la corporalidad; desde lo exterior y lo expresado en los perfiles presentes. Para entender esta idea, tomaremos un caso expuesto en el artículo “*De armarios virtuales a campos digitales de exterminio: interseccionalidad de Grindr fábrica de gaycidad chilena*” de los autores Luis Parra y Augusto Obando en el cual muestran un perfil real de Grindr que tenía escrito en su descripción: “«No lokas, no viejos, máximo 35, no mando foto, yo veo si lo ago o no!, si kieres kuliar es tu problema...tengo estómago, no komo kualkier wea ke se me ofreska. sí»” (2019, p. 105). Ante lo cual, los autores analizan que:

El plantear que no gusta de “lokas” denota la exclusión de lo femenino/afeminado, como una forma de interrelación entre homosexualidad y masculinidad hegemónica, donde se preconiza lo masculino como norma. También expresa una discriminación por edad, por tanto, los sujetos de cierta edad son deseables y otros son excluidos (35 años) (2019, p. 105).

El machismo; la serofobia; la gordofobia; la transfobia son formas de discriminación históricas dentro de la población LGBTQ+ pero que a través de esta red social se han seguido expresando. Luis Parra y Augusto Obando explican que este fenómeno:

[...] Es algo muy recurrente en los perfiles de Grindr, la búsqueda de sujetos que se construyan en torno a la masculinidad hegemónica. Es esta cita a la heteronorma la que parece atraer a los usuarios de la app, no es la heterosexualidad en sí, sino aquello que se produce en la intersección de la heterosexualidad y la masculinidad, lo que es una identidad, que se ubica en el supuesto vértice de la jerarquía y en el *ápice de los privilegios* (2019, p. 107).

Otras exigencias fáciles de reconocer en quienes usan la aplicación están relacionadas con la interacción dentro de esta, por ejemplo, cuando es el caso de que alguna persona no tiene una foto en su perfil o escoge alguna en la que no salga -como una foto de algún paisaje- el resto de los usuarios tienden a desconfiar ya que no tienen ninguna información, por lo cual es común observar que existen perfiles con la frase “*Sólo con foto*” en la descripción. Esa exigencia, a pesar de no ser tan factible debido a que es fácil personificar a otras personas, se subentiende no sólo con evitar algún peligro sino cómo una forma de asegurar los deseos de la persona que está en búsqueda de un encuentro sexual.

Las fotos también son relevantes en cuanto a lo atractivo que les pueden ser los genitales al resto, el envío de *nudes* propio de la coquetería entre los hablantes, también es una certeza de lo que se busca o se promociona. Es decir, en casos en que un perfil tenga en su descripción o nombre de usuario “20 cm” -haciendo referencia al tamaño de su pene-, es posible que atraiga a varios usuarios hacia él, situación en la que es probable que se le pida alguna foto o video de referencia para comprobar tal tamaño. Ya que, así como el anonimato de internet permite convertirse en cualquier



persona, los registros audiovisuales funcionan ilusoriamente como un certificado de validez de lo que se promete en la red social, a tal punto que, en algunos casos, el envío de mensajes de voz puede ser una forma de comprobar la “masculinidad del hablante”. Al igual que un “Certificado de Nacimiento” para acreditar la identidad y nacionalidad de una persona, existen las *nudes* y otros registros para acreditar la identidad; el tamaño del pene o alguna otra característica promocionada o buscada en la aplicación.

La complejidad de la no presencialidad en esta forma de cruising para acreditar lo buscado u ofrecido exige de un número de evidencias que para el Cruising presencial no son ni siquiera un tema de interés. Los encuentros presenciales proporcionan lo que uno se encuentra en el lugar por lo que las opciones de los integrantes terminan siendo la participación o la retirada de este. Por otro lado, Grindr como aplicación puede funcionar en segundo plano constantemente en el teléfono móvil, por lo que a medida que uno se traslada por la ciudad, la posibilidad de ser contactado está siempre disponible.

Ciertamente, el uso de drogas durante los encuentros sexuales no es una práctica reciente o novedosa. Desde la antigüedad existen registros de usos de drogas con el fin de mejorar el desempeño en el acto, como, por ejemplo, el uso de aceites y ungüentos para ‘endurecer’ o ‘suavizar’ los genitales (Hillman, 2019, p. 64). Si pensamos en tiempos más recientes, podemos mencionar el consumo de cocaína durante el boom de la música Disco en Estados Unidos que a su vez iba mezclada con una liberación sexual (Shapiro, 2015, p. 28). Ahora, en cuanto a la población LGBTQ+, el Doctor en Estudios Culturales y Teoría Queer, Kane Race precisa que “*El uso de drogas ha jugado un rol significativo en la materialización de la identidad urbana homosexual*” (2011, p. 51).

Actualmente, esta práctica -hoy llamada *ChemSex*²²- se ha transformado en un área distintiva dentro del estudio de las sexualidades y la salud sexual a nivel mundial, al punto de que instituciones gubernamentales están dedicando recursos a esta materia. Una muestra del impacto social que puede tener esta práctica es el caso del documental del año 2015 titulado “ChemSex”, en el que se puede reconocer una relación muy fuerte entre esta práctica y el uso de aplicaciones como Grindr. El corto tiempo que existe entre un toque en la pantalla y la jeringa entrando en la vena explica la gravedad de este tema para la salud pública y cómo puede convertirse en un problema al nivel de la pandemia del VIH-SIDA en sus primeras dos décadas.

En lo que concierne a la relación específica entre Grindr y el consumo de drogas, es

²² ChemSex es la abreviación de Chemical-Sex (Sexo-químico en español) y es un término proveniente de la escena homosexual europea, mientras que en otros países como los EE. UU. es más común el concepto “Party and Play” o “PnP”.



importante retomar el texto Grindermanías, en él, Sutherland relata sus relaciones con hombres dentro de la aplicación en las que, en algunos casos, el *ChemSex* es el protagonista, como es el caso del relato de su relación con un hombre al cual el autor denomina como “R”:

Con R estuve once meses exactos, nos veíamos los fines de semana en noches de sexo químico metiéndonos a Grindr para buscar gente, es decir tipos que quisieran hacer tríos o facilitar jornadas que traspasaban las ocho horas seguidas. [...] A él le gustaba la coca, especialmente en zonas poco convencionales: culo pico, glande. Ese fetichismo químico me arrancaba de mi confort sexual tradicional y me entretenía sacándome de mi angustia diaria (Sutherland, 2021, p. 21).

Más allá del placer en la mezcla del sexo y las drogas, Sutherland pone especial énfasis en Grindr como un ancla a su relación con “R”:

¿Y sin la aplicación, qué haríamos? No puedo ni quiero dejarlo. No puedo. Ni a Grindr ni a él, es como la misma entidad que reúne dos dimensiones. Y su dureza me vuelve frágil cuando no responde a mis formas singulares de estar con él. Así es la ecuación: dependo de un humano adicto al sexo como yo y a una aplicación del mundo gay del siglo XXI (Sutherland, 2021, p. 24-25).

Es imprescindible que se realicen estudios de forma continua sobre esta situación, con especial consideración de Grindr y aplicaciones afines como elementos relevantes en esta ecuación sexo-química, para que el Estado adopte políticas públicas efectivas en una población que cada vez está “saliendo más del clóset” y que presenta una mayor vulnerabilidad ante el consumo de drogas.

6 Conclusiones: Mayores libertades; viejas costumbres y nuevos conflictos

Como se señaló al inicio de este artículo, de existir Grindr el 7 de abril de 1998, el cantante George Michael habría podido concretar su encuentro con mayor seguridad, sin el riesgo de ser detenido. Quizás aquello hubiera evitado tener que exponer públicamente su homosexualidad y de paso, la canción *Outside* nunca habría existido. Por ello, se puede establecer que la aparición de páginas web como las salas de chat o las aplicaciones como Grindr son indudablemente un cambio en las posibilidades y formas de vivir la sexualidad para muchas personas LGBTQ+.

Como contexto del análisis, hay que establecer que la práctica del Cruising proviene del clandestinaje en el que los HSH se han encontrado históricamente, y que si bien ha ocurrido una mayor apertura de la población LGBTQ+ hacia el espacio público, esta práctica se ha mantenido tanto por su razón original como también como una práctica atractiva en sí misma que condensa el peligro; la adrenalina y el anonimato. Desde un escenario local, Chile tuvo un proceso de masificación y popularización del internet bastante importante a principios del siglo XXI, que si bien el acceso a un computador y a conexión a internet en los domicilios seguían siendo un servicio



de un costo no menor, aparecieron los ciber-cafés como negocios que proporcionaban este servicio a un precio mucho más accesible. Con estos dos preámbulos en el aspecto social y tecnológico del país, es que en Chile apareció el Cruising virtual en primera instancia con las salas de chat como Sexchat o Latinchat, para luego realizarse a través de aplicaciones como Grindr; Growlr o Scruff.

En lo que respecta a las similitudes entre el cruising presencial y el virtual, podemos definir que se siguen creando códigos y un lenguaje particular para la concreción de los encuentros sexuales, un elemento propio de un encuentro clandestino, expresado a fin de hacerlo más eficiente. Ya no es común el uso de conceptos para pasar desapercibido, sino que tiene un uso para acortar el tiempo de interacción y estandarizar la conversación. Otro aspecto que se ha mantenido con el tiempo es la geolocalización de las personas a la hora de concretar los encuentros, porque a pesar de que en las salas de chat se pueden conectar personas de todo el país, la idea de establecer un encuentro puede referirse a la cercanía de los integrantes. Por otro lado, Grindr en su interfaz muestra en orden de proximidad a las otras personas conectadas, por lo que al igual que con el cruising presencial, estar en un espacio determinado como en un centro comercial presenta una posibilidad para un encuentro, sea visitando los baños o a través de un *tap*.

Dentro de las diferencias, podemos establecer que Grindr extrae el acto de la mirada entre los HSH y lo convierte en una especie de catálogo presente en el teléfono celular, también da la oportunidad de escoger y darse a conocer desde las distintas categorías que los perfiles presentan. El expresar quién uno es y qué quiere en un nombre de usuario genera una distinción ante la oferta presente en el radio geográfico, un radio que ya no tiene sus lugares determinados para encontrarse. De este modo, ya no es exclusivamente necesario ir a los clásicos lugares como el Cerro San Cristóbal o la Plaza de Armas de Santiago para tener un encuentro sexual furtivo, con la aplicación el propio barrio o comuna se transforma en su lugar de encuentro además de dar la posibilidad de poder reconocerse a futuro cuando las personas involucradas se encuentren en la calle.

El cruising virtual proporcionó una mayor interacción social entre HSH generando nuevas identidades y complejizando las ya existentes. La dinámica dentro de aplicaciones como Grindr es a través de un lenguaje directo y conciso, con exigencias claras y estándares en lo que se proporciona y lo que se busca para un encuentro sexual. Es tan fuerte esta dinámica que autores como Juan Pablo Sutherland aseguran que se ha desarrollado una propia “fauna” de personalidades dentro de la aplicación, que hace que el “vitruviano” de los cuerpos sea algo más propio de la aplicación que de las relaciones comunes entre HSH.

A través de Grindr, se presenta de forma más explícita las variadas formas de discriminación



que existen y han existido dentro de la población LGBTQ+. La gordofobia y el machismo entre HSH que podía encontrarse en bares; discotecas y otros espacios de homosocialización, hoy la encontramos a través de una aplicación en la que no presentan todas las funciones del lenguaje como la intención detrás del texto, por lo tanto el mensaje puede expresarse y ser leído de una forma aún más violenta.

Otro de los fenómenos que han propiciado aplicaciones como Grindr es el del *ChemSex*, en el que se mezclan la facilidad de vender drogas tras el anonimato y la principal chance de conseguir un encuentro sexual, ambos placeres -el sexual y el de las drogas- se unen gracias a la aplicación. A pesar de que este fenómeno no es algo nuevo, sí es novedoso que exista un medio que pueda proporcionar ambas, por lo que es necesario que las políticas públicas a futuro tomen en consideración a Grindr y aplicaciones afines dentro de esa ecuación.

Queda preguntar: ¿Es posible que Grindr continúe funcionando si la cultura del cruising llegara a desaparecer? ¿Son seguras para la población juvenil esta forma de relacionarse? ¿Puede ser Grindr una herramienta de concientización frente las enfermedades de Transmisión Sexual? ¿Cuál es el rol de Grindr como elemento de expresión del deseo? Estas preguntas quedan para futuros estudios relativos al género; las sexualidades y la historia de la población LGBTQ+, quienes deben considerar que así de rápido como ha cambiado nuestra forma de socializarnos con los últimos avances tecnológicos es que la sexualidad ha ido cambiando con la aparición de aplicaciones como Grindr.

Sea en un baño público mirando a los ojos y buscando develar intenciones de otros; ingresando a una sala de chat desde el anonimato de un *nickname*, o desplazando el dedo sobre una pantalla de celular que muestra una infinidad de hombres y sus deseos, la libido es expresada hasta el punto culminante del orgasmo, para luego volver a la cotidianidad que habitamos.

Bibliografía

ALVINO, Clay. Estadísticas de la situación digital de Chile en el 2020-2021. *Branch Agencia*, 23 abr. 2021. Disponible en: <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-chile-en-el-2020-2021/>. Consultado el: 7 jul. 2022.

BLUM, Steven. Cruising Isn't Dead—If You Know Where to Look. *VICE*, 14 ene. 2016. Disponible en: <https://www.vice.com/en/article/nz8x37/cruising-isnt-deadif-you-know-where-to-look>. Consultado el: 1 nov. 2022.

CHVNOTICIAS. CL. Denuncian existencia de Sexo Explícito y prostitución en baños de hombres de mall. *CHV Noticias*, 31 ago.



2021. Disponible en: https://www.chvnoticias.cl/reportajes/denuncian-existencia-de-sexo-explicito-y-prostitucion-en-banos-de-hombres-de-mall_20140903/ Consultado el: 1 nov. 2022.

CÓDIGO PENAL. Artículo 373. 1 (Chile).

CNN CHILE. Desde “abrazos de mamá” hasta emotivas postales: Revive la Marcha del Orgullo en 10 tiktoks. *CNN Chile*, 28 jun. 2022. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/marcha-del-orgullo-tiktok_20220628/ Consultado el: 5 jul. 2022

CONTARDO, Óscar. *Raro, una historia gay de Chile*. Santiago de Chile: Planeta. 2017

DAY, Morgan. “El machismo ridículo”: Machismo from a Transmasculine Perspective in Santiago, Chile. Senior Independent Study Theses. College of Wooster, Ohio, EEUU. 2019

DA SILVA, Devanir. Deseos públicos e identidades privadas. Internet, género e identidad sexual masculina en Chile. El caso de los avisos personales del diario La Nación. *Gazeta de Antropología*, n. 22, 2006

D’EMILIO, John. Capitalism and gay identity. En: PARKER, Richard y AGGLETON, Peter (ed.). *Culture, Society and Sexuality*. [s.l.] : Routledge, 2007. p. 266-274.

EL MOSTRADOR. Aprueban en general proyecto que sanciona la difusión no consentida de imágenes íntimas y otras conductas violentas digitales. *El Mostrador*, 5 sep. 2022. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/braga/2022/09/05/aprueban-en-general-proyecto-que-sanciona-la-difusion-no-consentida-de-imagenes-intimas-y-otras-conductas-violentas-digitales/> Consultado el: 19 nov. 2022.

ESCOBAR, Sebastián. Intimidad y tecnologías digitales: transformación de las relaciones interpersonales en el uso de Tinder en Chile. *Teknokultura*, v. 16, n. 1, p. 91-108, 2019.

ESTEFÓ, Tomás. Capitalismo rosa en Chile: ¿Cuándo la ‘diversidad’ se volvió un producto? *Nomadías*, n. 30, p.139-164, 2021.

ESPINOZA, Alex. *Cruising, Historia Íntima de un pasatiempo radical*. España: Dos Bigotes. 2020.

FINQUELIEVICH, Susana; PRINCE, Alejandro. *El (involuntario) rol social de los cibercafés*. Buenos Aires: Dunkin, 2007.

FUNDACIÓN DATOS PROTEGIDOS. *Violencia de Género en Internet en Chile. Estudio sobre las conductas más comunes de violencia de género en línea en Chile y la intervención del derecho penal*. Datos Protegidos, 2018. Disponible en: <https://datosprotegidos.org/wp-content/uploads/2018/12/Informe-Violencia-de-g%C3%A9nero-en-Internet-en-Chile.pdf>. Consultado el: 19 nov. 2022.

GARRIDO, Patricio. El mercado del sexo gay en Chile. *Opus Gay*, n. 7, p. 6–7, 2002.

GELMAN, Irit Askira. The Internet in Chile: 1999 Was a Good Year.



On the internet, marzo 2000. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20060127010035/https://www.isoc.org/oti/articles/0200/gelman.html> Consultado el: 20 ago. 2022.

HAKIM, Jamie. The rise of chemsex: Queering collective intimacy in neoliberal London. *Cultural Studies*, v. 33, n. 2, p. 249-275, 2019.

HENNELLY, Sean. Public space, public morality: The media construction of sex in public places. *Liverpool Law Review*, n. 31, p. 69-91, 2010.

HERMOSILLA, Ignacio. *Aprueban derogar El Artículo 365 del código penal: "La última ley homofóbica vigente en Chile"*. Bio Bio Chile, 3 ago. 2022. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2022/08/03/aprueban-derogar-el-articulo-365-del-codigo-penal-la-ultima-ley-homofobica-vigente-en-chile.shtml> Consultado el: 12 nov. 2022.

HILLMAN, David. Drugs, suppositories, and cult worship in antiquity. *Toxicology in Antiquity*, Academic Press, p. 335-342, 2019.

HOLMES, Dave ; MURRAY, Stuart J. ; FOTH, Thomas (ed.). *Radical sex between men: Assembling desiring-machines*. Nueva York: Routledge, 2018.

INFOBAE. Chile: más de 100 mil personas participaron de la Marcha del Orgullo en Santiago. *Infobae*, 24 jun. 2019 Disponible en: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/06/23/chile-mas-de-100-mil-personas-participaron-de-la-marcha-del-orgullo-en-santiago/> Consultado el: 5 jul. 2022.

INFOBAE. Ranking Netflix en Chile: las series favoritas de este día. *Infobae*, 24 abr. 2022. Disponible en: <https://www.infobae.com/noticias/2022/04/24/ranking-netflix-en-chile-las-series-favoritas-este-dia/> Consultado el: 24 abr. 2022.

KOOJIMAN, Jaap. Outside in America : George Michael's Music Video, Public Sex and Global Pop Culture. *European Journal of Cultural Studies*, v. 7, n. 1, p. 27-41, 2004.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS. Céntrico cine era «nido de amor» para numerosos homosexuales. *Las Últimas Noticias*, Santiago, 21 feb. 1986.

LEMEBEL, Pedro. *Poco hombre: Crónicas escogidas*. Santiago de Chile: Ed. Univ. Diego Portales, 2013.

LEMEBEL, Pedro. La canción de Selva Ramírez punto com. Página 12, 12 dic. 2008. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-483-2008-12-12.html> Consultado el: 1 dic. 2022.

MORALES Diego. Chile es el tercer país que más usa Tinder en Latinoamérica. *La Tercera*, 12 feb. 2016. Disponible en: <https://www.latercera.com/noticia/chile-es-el-tercer-pais-que-mas-usa-tinder-en-latinoamerica/> Consultado el: 7 jul. 2022.

PARDO, Miguel Ángel. *TICS's, Internet y democracia en Chile: hacia nuevas formas de participación ciudadana en el siglo XXI*. Universidad



Alberto Hurtado, Chile, 2013.

PARRA, Luis; OBANDO, Augusto. De armarios virtuales a campos digitales de exterminio: interseccionalidad de Grindr *fábrica de gaycidad* chilena. *Comunicación y medios*, v. 28, n. 40, p. 98-113, 2019.

PASCUAL, Héctor. *Chile coliza: cuerpos, espacios discursivos y redes sociales en la literatura y el cine chileno contemporáneo de tematica LGBTQ*. The Ohio State University, 2020.

PINTO DE LA FUENTE, Miguel; GONZÁLEZ, Bárbara. *Séptima encuesta de acceso, usos y usuarios de Internet*. Santiago de Chile: Ipsos Chile, 2016.

PROENZA, Francisco. *Tecnología y cambio social: El impacto del acceso público a las computadoras e internet en Argentina, Chile y Perú*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, PE, 2012.

RACE, Kane. Party Animals: The significance of drug practices in the materialization of urban gay identity. En: FRASER, Suzanne et al. *The Drug effect: Health, crime and society*. Melbourne: Cambridge University Press, 2011. p.35-56.

RAJEVIĆ, Pía. El libro abierto del amor y el sexo en Chile. Santiago de Chile: Planeta, 2000.

REYES, Sebastián. Terror y morBBo en visualidades del contagio VIH/sida en Chile (1990-2018). ESCENA. *Revista de las artes*, p. 150-166, 2019

RIUMALLÓ, Juan Francisco. How has the Internet Determined the Identity of Chilean Gay Men in the Last Twenty Years?. *Transcript*, 2017.

RIVAS, Felipe. Geolocalizar el cruising. Notas sobre Grindr y otras tecnologías del sexo gay. En: GODOY, Francisco; RIVAS, Felipe. *Multitud Marica: Activaciones de Archivos sexo-disidentes en América Latina*. Santiago de Chile: Museo de la Solidaridad Salvador Allende, 2017. p. 90-117

SAN MARTÍN, Felipe Rivas. Tutorial para chat gay: un video posporno a la interfaz. *Imagofagia*, n. 18, p. 506-525, 2018.

SALAZAR, Gonzalo. *El Deseo Invisible: Homoerotismo masculino en Santiago de Chile (1950-1973)*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2015.

SERVICIO NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN Y REHABILITACIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS Y ALCOHOL. *14° Estudio Nacional de drogas en población general de Chile, 2020*. Disponible en: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2022/01/Estudio-PG2020.pdf> Consultado el: 23 ene. 2023.

SERVICIO NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN Y REHABILITACIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS Y ALCOHOL. *Estudio exploratorio de caracterización del consumo de Alcohol y otras Drogas en Personas de la Diversidad Sexual, 2017*. Disponible en: <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2022/01/Estudio-PG2020.pdf> Consultado el: 23 ene. 2023.



SHAPIRO, Peter. *La historia secreta del disco: sexualidad e integración racial en la pista de baile*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2015.

STUART, David. Chemsex: origins of the word, a history of the phenomenon and a respect to the culture. *Drugs and Alcohol Today*, v. 19, n. 1, p. 3-10, 2019.

SUBSECRETARÍA DE TELECOMUNICACIONES DE CHILE. Hogares con acceso a internet fijo Alcanzan el 67% y usuarios Aumentan Preferencia por redes de Alta Velocidad. *Subtel*, 11 ene. 2022. Disponible en: <https://www.subtel.gob.cl/hogares-con-acceso-a-internet-fijo-alcanzan-el-67-y-usuarios-aumentan-preferencia-por-redes-de-alta-velocidad/> Consultado el: 10 nov. 2022.

SUTHERLAND, Juan Pablo. *Grindermanías: del ligue urbano al sexo virtual*. Santiago de Chile: Alquimia Ediciones, 2021.

TOWNSEND, Mauricio Baros. Chilean Sexscapes: el panorama de la posmodernidad arquitectónica queer en Santiago de Chile. *Estudios sobre Arte Actual*, n. 10, p. 39-57, 2022.

ULISES, Edgar. Filtran perfiles de Grindr de atletas olímpicos. *Homosensual*, 29 jul. 2021, Disponible en: <https://www.homosensual.com/lgbt/gay/filtran-perfiles-de-grindr-de-atletas-olimpicos/> Consultado el: 2 jul. 2022.

VALENZUELA, Alexis, et al. Salud y masculinidades: el efecto de la pandemia y sus inequidades. *Estudios Avanzados*, n. 37, p. 60-71, 2022.

VICE FILMS. *Chemsex* [video]. 2015. Disponible en: <https://mubi.com/es/films/chemsex>. Consultado el: 1 jul. 2022.

VIVANCO, Alison. “La represión que no importó”: Las historias LGBTIQ+ en dictadura que Chile jamás reparó. *CNN Chile*, 25 nov. 2018. Disponible en: https://www.cnnchile.com/pais/la-represion-que-no-importo-las-historias-lgbtq-en-dictadura-que-chile-jamas-reparo_20181125/. Consultado el: 1 jul. 2022.

WOCKNER, Rex. George Michael’s Tearoom Tale. *Gay Today*, 9 nov. 1998. Disponible en: <http://gaytoday.badpuppy.com/garchive/people/110998pe.html> Consultado el: 15 dic. 2022.

YÁÑEZ, Cecilia. Cuando en Chile tener relaciones homosexuales era un crimen: 20 años de la derogación del artículo 365 del Código Penal. *Qué Pasa. La Tercera*, 3 abr. 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/cuando-en-chile-tener-relaciones-homosexuales-era-un-crimen-20-anos-de-la-derogacion-del-articulo-365-del-codigo-penal/598768/> Consultado el: 6 nov. 2022.

